Costica, Bradatan
Nació en Dragoiesti, estudió en la Universidad de Bucarest y se doctoró en la Universidad de Durham (Inglaterra) en 2004. Actualmente da clases en la Texas Tech University (EE. UU.) y es profesor honorario de la Universidad de Queensland (Australia). Escribe para publicaciones como el New York Times, el Times Literary Supplement o The New Statesman, y es el editor encargado de Religión y Estudios comparativos en Los Angeles Review of Books. Es autor de una docena de libros sobre historia de la filosofía, pensamiento en general (In Marx's Shadow, 2010, Philosophy As a Literary Art, 2015) y cine (Religion in Contemporary European Cinema, 2014). Sus títulos más recientes son In Praise of Failure y Against Conformity. Morir por las ideas (2015) es su primer libro traducido al español.

Fotografía del autor © Robert Danieluk

Morir por las ideas

Autor: Costica, Bradatan

Argumentos

Anagrama
ISBN: 978-84-339-6499-1 / Rústica c/solapas / 336pp | 140 x 220 cm
Precio: $ 31.800,00

La filosofía no debe ser una rutina académica, sino un arte de vivir, y todo arte de vivir comporta un arte de morir. Según Costica Bradatan, la filosofía no debe ser una rutina académica, sino un arte de vivir, y todo arte de vivir comporta un arte de morir. El autor repasa en este libro pionero las circunstancias de una galería de personajes (Sócrates, Hipatia, Tomás Moro, Giordano Bruno y Jan Pato?ka) que murieron por defender sus ideas en un momento decisivo. A algunos se los juzgó y condenó por no aceptar las reglas del poder establecido. Otros murieron dilapidados por la multitud enfurecida (Hipatia) o a raíz de los interrogatorios de la policía (Pato?ka). Bradatan repasa asimismo a algunos pensadores (Montaigne, Heidegger, Simone Weil) que reflexionaron sobre la muerte y la condición humana. Por otro lado, no es lo mismo morir por una idea filosófica que morir por una causa religiosa, lo que nos obliga a observar a los mártires cristianos y a los terroristas suicidas. Además, el mártir está condicionado por su vocación y su muerte acaba siendo tanto una consecuencia de sus ideas como una puesta en escena de su propia posteridad. Bradatan insinúa el aspecto teatral por todas partes, y la sección final de este ensayo no tiene desperdicio, porque ¿qué hay detrás de la decisión de defender las propias ideas hasta la muerte? ¿Es valentía, honradez, lavado de cerebro, locura o simple ambición?

Según Costica Bradatan, la filosofía no debe ser una rutina académica, sino un arte de vivir, y todo arte de vivir comporta un arte de morir. El autor repasa en este libro pionero las circunstancias de una galería de personajes (Sócrates, Hipatia, Tomás Moro, Giordano Bruno y Jan Pato?ka) que murieron por defender sus ideas en un momento decisivo.